



LANARES: UNA OPCION RENTABLE?

Ing. Agr. Raúl GOMEZ MILLER

Hasta hace pocos años, en la zona litoral sur, ante la posibilidad de iniciar una explotación agropecuaria en un predio de tamaño reducido, aparecía casi como alternativa exclusiva la instalación de un tambo. Sin embargo en estos últimos tiempos hemos asistido a la creciente ovinización de dicha área.

¿Qué ha sucedido? ¿Es que el atractivo precio de la lana en las últimas zafras es argumento suficiente como para transformar la cría del lanar en una opción a tener en cuenta?

Indudablemente creemos que el avance de este proceso no pasa exclusivamente por una cuestión de precios coyunturales, sino que se ha afianzado en el desarrollo de una tecnología que permite lograr muy buenos índices productivos, y por tanto alcanzar una gran eficiencia en el uso de los recursos disponibles.

De hecho, el lanar aparecía asociado a explotaciones extensivas, condenado a la utilización de los potreros de peor calidad, cuestionándose incluso su potencial de respuesta ante el uso de recursos forrajeros de calidad. Sin embargo la progresiva utilización de pasturas mejoradas, permitió observar los muy buenos retornos que se obtenían con esta tecnología. De esa forma el modelo desarrollado en la Unidad de Ovinos de Estanzuela, y avalado por productores de avanzada de la zona, ha permitido ir consolidando este sistema: generalizándose su uso, con los resultados que apuntábamos al comienzo.

El objetivo de este artículo es entonces desarrollar un modelo de predio trabajado exclusivamente con lanares, realizando un análisis económico del mismo.

Al mismo tiempo se detallan las pautas de manejo, a través de las cuales es posible obtener índices de producción que redundan en interesantes niveles de rentabilidad.

PLANIFICACION DEL PREDIO

Se toma como referencia un establecimiento de 130 Hás. 75% arable, trabajado con majada de cría, orientado por lo tanto a la venta de corderos y ovejas de refugio. No es el propósito de este artículo discutir qué alternativa de composición del stock (más o

menos capones, más o menos vientres) puede ser más rentable, sino tratar de demostrar que es posible obtener buenos retornos, trabajando de manera intensiva predios chicos sólo con lanares. Para el caso entonces se ha optado por la alternativa más riesgosa, tanto desde el punto de vista del manejo, como comercial; al plantear un alto porcentaje de ovejas en la majada.

En el aspecto de manejo se deben realizar ajustes en el plano nutritivo que contemplen las mayores exigencias de los vientres al fin de la gestación, y durante la lactancia.

Considerando esto entonces es que se orienta el uso del suelo hacia la obtención de una importante oferta de forraje invierno-primaveral.

De esta manera se define una rotación consistente en un año de cultivos forrajeros invernales (avena y/o ralgás) y tres años de pradera, manejándose así en las 100 Hás arables, 25 Hás de cultivos forrajeros y 75 Hás de pradera (de 1 a 3 años).

Cuando hablamos de planificación del predio, un aspecto de fundamental importancia es el de las subdivisiones, de manera de conseguir un eficiente consumo de la pastura producida.

Para lograr este control de pastoreo en lanares, sobre todo con majada de cría, la experiencia indica que se debe trabajar con alambrados eléctricos de 4 hilos, permanentes o semi-permanentes, con piques cada 10 o 15 metros; en tanto la distribución de postes se regulará de acuerdo a la topografía del terreno, procurando siempre buenos arranques. Este tipo de alambrados resulta muy económico comparado con alambrados con-

vencionales, y procurar un abaratamiento aún mayor de los mismos (con arranques no muy firmes, menor cantidad de hilos, etc.) pueda ocasionar problemas de mantenimiento y dificultades en el manejo de las pasturas que no lo hacen recomendable.

NECESIDADES DE LA MAJADA

El éxito de un sistema como el propuesto radica en el mantenimiento de una alta carga animal durante todo el año; esa es la base del éxito de este tipo de explotación.

Esto evidentemente implica mayores riesgos en el manejo, y por lo tanto deben conocerse los requerimientos nutritivos de las distintas categorías a lo largo del año, a efectos de hacer un consumo lo más eficiente posible de la pastura producida.

Un concepto que debe tenerse claro es que resulta un mal negocio mantener a las ovejas adultas gordas durante todo el año; en consecuencia la administración del recurso escaso (PASTO), debe hacerse partiendo de esta premisa.

¿Cuándo debe la oveja mantenerse en un plano nutritivo alto?

Existen dos periodos del año críticos:

a) 2 o 3 semanas previo a la encarnada y durante la misma, en que es necesario que la majada esté en buen estado y ganando peso para lograr una máxima tasa de ovulación y por tanto asegurarse un porcentaje de concepción alto.

b) 4 o 5 semanas previo a la parición y durante la lactancia, permitiendo que la oveja llegue a parir en buenas condiciones, y pueda alimentar



correctamente a su cordero durante la lactancia.

Hay que tener en cuenta que una oveja lactando necesita el triple de alimento que una oveja seca. El atender de manera adecuada estos requerimientos, será entonces lo que determine en buena medida el porcentaje de señalada a lograr.

En lo que refiere a animales jóvenes, los mismos constituyen las categorías prioritarias; por lo tanto no se les debe limitar la alimentación en su primer año de vida, ya que en éste se define el futuro potencial de esa borrega como vientre y como productora de lana.

Una vez conocidas entonces a grandes rasgos las necesidades de las distintas categorías, y las épocas del año críticas, debe orientarse el manejo para hacer coincidir estos períodos con momentos en que la oferta de pastura no resulte limitante.

Para el caso consideramos fundamental además la realización de reservas forrajeras, como seguro de producción ante crisis climáticas, estabilizando así el sistema de producción. De acuerdo al uso del suelo propuesto más adelante, se retira del pastoreo en primavera aproximadamente un 25% del área de praderas con ese fin.

Atendiendo estos aspectos entonces, un esquema tentativo de manejo de la majada a lo largo del año, sería el siguiente:

OTOÑO Encarnerada, pastorean las ovejas praderas de 2º y 3er. año.

INVIERNO Gestación temprana, o teniendo los vientres grandes requerimientos alimenticios, por lo tanto pueden trabajarse a campo o sobre

praderas viejas, reservando las pasturas de mayor calidad.

FIN INVIERNO-PRIMAVERA Coincide con el final de la gestación y la lactancia. El plano nutritivo debe elevarse considerablemente, aprovechando los cultivos forrajeros y praderas de mayor potencial.

El destete de corderos se recomienda hacerlo cuando estos alcanzan un peso mínimo de 12 Kgs. y en pasturas con alto porcentaje de leguminosas. El manejo del destete se regula de acuerdo a la disponibilidad de pasturas, si existe escasez se adelanta, y en caso de no haber problemas forrajeros los corderos pueden permanecer por más tiempo al pie de las madres.

Debe verse en este período el cierre de algún potrero para realizar las reservas de forraje necesarias.

FIN PRIMAVERA-VERANO Una vez descorderadas las ovejas, sus necesidades nutritivas bajan notablemente, pudiendo manejarse a campo natural, y en los rastrojos de cultivos forrajeros y praderas viejas que se están arando. En tanto como comentáramos anteriormente los corderos y borregas deben pastorear preferentemente praderas en buenas condiciones, durante todo el año.

El complemento de este esquema de manejo, lo constituye una buena atención sanitaria. Obviamente, el trabajar con altas cargas puede derivar en una elevado infestación parasitaria; pero la misma se reduce notablemente realizando pastoreos rotativos que permitan "limpiar" los potreros de larvas, dando tomas estratégicas y usando piquetes de descarga luego de

las mismas.

Otros dos aspectos a tener en cuenta en el manejo sanitario son: una rigurosa vacunación contra Clostridiosis (mancha, gangrena, etc.) al trabajarse básicamente con praderas, que inducen a una mayor frecuencia de problemas de este tipo; y un control exhaustivo del pietín puesto que las enfermedades podales son también de aparición más común al pastorearse praderas. Es necesario un control sistemático, desvasando periódicamente, y realizando baños podales preventivos.

CONCLUSIONES

A grandes rasgos ha quedado definido el sistema propuesto. El sustento de éste consiste en la capacidad de mantener una alta dotación durante todo el año (9 lanares/Há.), contándose para eso con un aporte de pasturas mejoradas importante, y la utilización de reservas forrajeras.

Ahora bien, a modo de resumen, de cuáles son las ventajas y desventajas relativas de este esquema de explotación, si lo comparamos con los rubros más tradicionales de la zona tendríamos:

VENTAJAS

a) Es fácil de implementar, no exigiendo tanta dedicación en cuanto a mano de obra, pudiendo regularse de manera mucho más conveniente los horarios y períodos de trabajo. Esto es aún más importante, si lo comparamos por ejemplo con un tambo, que de-



manda una atención permanente los 365 días del año.

b) El manejo del lanar es sencillo al tratarse de un animal gregario por excelencia, de rápido acostumbramiento a ser trajinado en altas cargas y en áreas reducidas. De esa forma una sola persona con un perro, sería suficiente para el manejo del predio de nuestro ejemplo, durante la mayor parte del año.

c) Es posible lograr un mejor aprovechamiento de las pasturas, contemplando las exigencias cambiantes de las distintas categorías a lo largo del año, y haciéndolas coincidir con las curvas de producción forrajera. De esta manera pueden aliviarse praderas en períodos de mínimos requerimientos de los animales: verano (asegurando una mayor persistencia al no sobrepastorear), e invierno temprano (reservando las pasturas en un momento de crecimiento reducido).

Además pueden incluirse tréboles en las mezclas, sin preocuparse por

problemas de meteorismo, situación limitante en la producción vacuna en ciertos momentos del año. El único aspecto a cuidar en este sentido, es el de evitar el pastoreo de praderas de trébol rojo con vientres, previo y durante la encarnerada, ya que pueden darse problemas reproductivos.

DESVENTAJAS

a) Existen mayores costos en el tendido de alambrados internos, y una mayor dedicación para su mantenimiento.

b) En algunas zonas las posibilidades de robos o perros pueden dificultar la puesta en práctica de un sistema lanar intensivo. En ambos casos la única solución sería encerrar la majada en la noche en piquetes cercanos a la casa. Esta opción la hemos visto aplicada en establecimientos de productores, demandando una mayor atención y gran paciencia en el trabajo durante el período de parición, por el

riesgo de la pérdida de corderos de sus madres, sobre todo en los 3 o 4 primeros días de vida.

c) Los ingresos son zafrales: venta de lana y venta de corderos. Esto determina que el productor deba tener un manejo financiero más controlado que aquel que tiene ingresos mensuales.

Obviamente aquí no se agotan ni las ventajas ni las desventajas comparativas del sistema; simplemente se pretendió dar una breve reseña para calibrar la situación. En cada caso particular podrán surgir más problemas en la implementación del sistema, o bien más beneficios derivados de la explotación del mismo.

Como se estableciera al comienzo, se desarrolla a continuación el ejemplo propuesto, analizando la evolución del stock en el ejercicio, el uso del suelo del predio en cuestión, y las entradas y gastos derivados de la explotación del mismo.

CUADRO Nº 1 EVOLUCIONES DEL STOCK DURANTE EL EJERCICIO

	Nº	COMPRAS	CORD.SEÑ.	MUERTES	VENTAS	CONSUMO	Nº
CARNEROS	16	4		1	3		16
OVEJAS DE CRIA	850			27	167		850
BORREGAS D.L.	265			8	30	5	265
CORDEROS			680	19	380	5	
CONSUMOS	39					39	39
TOTAL	1.170	4	680	55	580	49	1.170

Coeficiente técnico utilizados:	Dotación:	9 lanares/Há
	Señalada:	80%
	Mortandad:	3%
	Reposición:	25% del total de vientres cada año
	Encarnerada:	Las borregas se incorporan a la majada con 2 D.
Producción global:	Carne:	145 Kgs/Há
	Lana:	39 Kgs/Há

CUADRO Nº 2

COMPOSICION DE LA MAJADA		PRODUCCION/CABEZA		TOTAL KGS.	
Nº		KGS. VELLON	KGS. BARRIGA	VELLON	BARRIGA
CARNEROS	16	6	0.7	96	11.2
OVEJAS	850	3.8	0.5	3.230	425
BORREGAS	265	3	0.3	795	79.5
CONSUMO	39	3.8	0.5	156	19.5
TOTAL				4.277	535.2

CORDEROS esquilados: 280 x Kg/cabeza = 280 Kgs lana cordero.



INGRESOS

I) LANA

	KGS.	U\$S/KG.	TOTAL (U\$S)
VELLON	4.277	2.85	12.190
BARRIGA	535.2	1.40	749
CORDERO	280	2.30	644
TOTAL			13.583

II) ANIMAL

	Nº	KGS/CAB.	U\$S/KG.	TOTAL (U\$S)
CORDEROS	380	24	0.53	4.834
ADULTOS	200	40	0.25	2.000
TOTAL				6.834

INGRESOS TOTALES: U\$S 20.417

NOTA: De estos ingresos ya están deducidos los gastos de comisión, fletes, etc..

GASTOS

	U\$S
1. Mano de Obra (50 jornadas)	450
2. Compra de careros (4 por año)	400
3. Sanidad (U\$S 1.30/cabeza)	1.521
4. Esquila (U\$S 1/adulto; U\$S 0.70/cordero)	1.366
5. Pasturas (según Cuadro adjunto)	6.350
6. Reservas forrajeras (57000 Kgs de heno: 2200 fardos x 0.35 c/u)	770
7. Caja Rural, Impuestos	250
8. Mantenimiento de Mejoras (3% de su valor)	600
9. Mantenimiento maquinaria (5% de su valor)	1.000
10. Gastos de vehículo	500
11. Imprevistos (5% del total de gastos)	660
TOTAL DE GASTOS OPERATIVOS	13.867

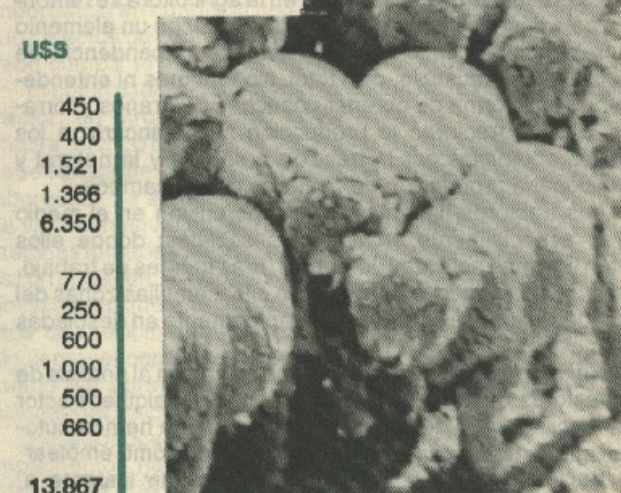
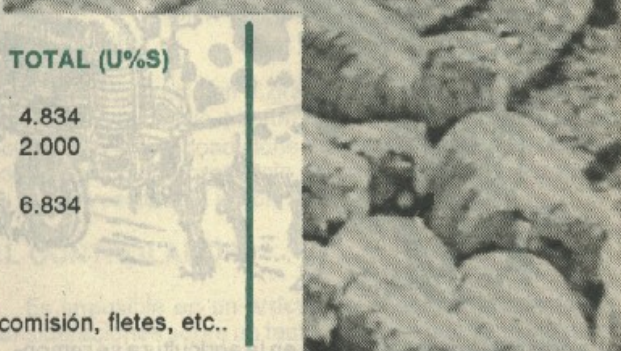
CUADRO Nº 3 USO DEL SUELO

30 Hás Campo Natural
 25 Hás Cultivos Forrajeros
 75 Hás Praderas (1 a 3 años)
 130 Hás Superficie Total

Con este manejo se realiza un movimiento de tierra de 50 Hás anuales.

Considerando este aspecto, y el hecho que se refertilizan las 50 Hás de pradera de 2º y 3er. año los gastos en pasturas son los siguientes:

	U\$S
LABORES: U\$S 30/Há x 50 Hás =	1.500
SEMILLA: U\$S 35/Há x 50 Hás =	1.750
FERTILIZANTE: U\$S 37/Há x 50 Hás =	1.850
SUBTOTAL	5.100



REFERTILIZACION: U\$S 25/Há x 50 Hás = 1.250
TOTAL 6.350

TOTAL DE GASTOS OPERATIVOS U\$S 13.867

INGRESO NETO ANUAL: Entradas - Gastos
 U\$S: 20.417 - 13.867 = **6.550**

RELACION INSUMO/PRODUCTO = U\$S 13.867 / 20.417 = 0.68

NOTA: En los gastos de labores se incluyen los costos directos (combustible, lubricante), así como una estimación de gastos de reparación.